# *Recordando a personajes inolvidables*



Capitán de Navío (R)
JORGE PORTELLA ROCA



A lo largo de mi vida he valorado la experiencia que me ha dejado el ser Oficial y pertenecer a esta maravillosa Institución, la Marina de Guerra del Perú. Son años gloriosos, en los que he conocido oficiales profesionales, marinos ejemplares y buenos amigos. Las vivencias son muchas, pero sólo quisiera compartir con ustedes las más especiales; bien dicen que el recordar trae a la mente vivencias únicas e inolvidables, como los personajes que citaré en el presente artículo.

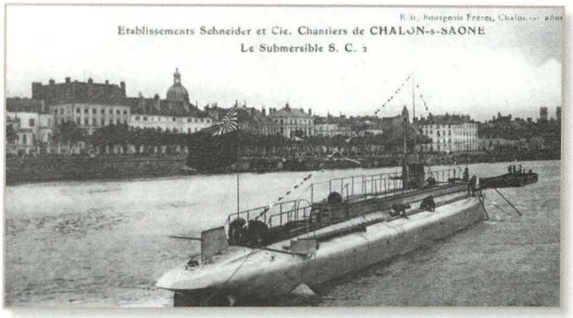
Como viejo submarinista, empezaré rindiendo un justo homenaje a quien es considerado el pionero en el uso del arma submarina: Federico Blume, quien nació en 1831 en la isla de Santo Tomás. Sus estudios los realizó en la Escuela Industrial de Berlín y en el Politécnico de Hannover, donde se graduó de Ingeniero Hidráulico y de Ferrocarriles.

Blume llego al Perú y participó en la construcción de los ferrocarriles de Arica a Tacna, Arequipa a Mollendo, Ancón a Chancay, de Paita a Piura; además construyó los puentes de Chillón y Pacasmayo.

En 1866, Federico Blume, conocedor de la falta de recursos de la Armada Peruana, y ante la amenaza española, que se encontraba posicionada en las islas de Chincha, hizo entrega al entonces presidente de la República, General Pezet, de un informe detallado de un submarino de su invención. Lamentablemente, por cuestiones ajenas a la presidencia, el proyecto no se llegó a concretar.

El 12 de octubre de 1879, una vez terminados de afinar detalles de su diseño, lo lanza al mar, efectuando una inmersión dos días después. Esta embarcación estaba operado por cuatro pares de hélices. Se realizaron las pruebas necesarias, y una vez que el presidente Nicolás de Piérola verificó su funcionamiento, dispuso que se asignara presupuesto para la construcción de una nave de

mayores dimensiones y con un torpedo de ataque.




Transcurrieron muchos sinsabores en la estancia de Blume en el Perú, pero eso no hizo que dejara de ofrecer su ingenio. Por ello es considerado el pionero de los sumergibles en el Perú; sin duda, Blume fue un personaje singular que, no siendo peruano, tuvo un decidido apego por nuestro país, en el que dejó plasmadas sus obras, su capacidad y todo el conocimiento y experiencia adquirida en el tiempo.

Si bien empecé este artículo citando la importante labor y gestión del inventor Federico Blume durante su permanencia en el Perú, es momento de rendir un justo y merecido homenaje a la Fuerza de Submarinos, que ha cumplido cien años de creación.

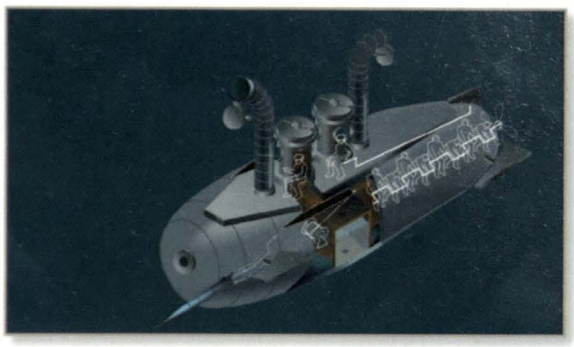
Existe una larga travesía submarinista, que ha estado marcada por limitaciones y dificultades; aspectos que no han detenido las expectativas de nuestro personal naval, que ha ido adquiriendo conocimientos de las largas navegaciones, la convivencia en inmersión, pero sobre todo, del alto sentido corporativo de los oficiales y tripulantes calificados en ese servicio.

Los primeros sumergibles de nuestra Armada fueron el "Ferré" y el "Palacios". Luego de diez años de actividad fueron retirados del servicio en 1921. Tres años después, el gobierno del presidente Augusto B. Leguía autorizó la construcción de los primeros submarinos "R"; paralelamente se inicia en el Callao la construcción de la Base de Submarinos. Durante un tiempo de 30 años, estos submarinos prestaron un invaluable servicio a los intereses del Perú.

La historia de nuestra Fuerza de Submarinos está escrita también por los submarinos tipo "Guppy", adquiridos en el Perú en el año 1974 e incorporados a la Marina un año después, con los nombres de "Pacocha" y "La Pedrera".

Para efectos de renovar los submarinos "R" se recurrió a la Electric Boat Co., que con diseños aprobados por los submarinistas peruanos, se suscribió un contrato por los dos primeros submarinos, que fueron denominados "Lobo" y "Tiburón".

Una comisión a cargo del Capitán de Fragata Federico Salmón de la Jara, fue designada para controlar la construcción de los dos submarinos contratados.



Los miembros de la comisión de inspección fueron los Capitanes de Fragata, Enrique León de la Fuente y Fernando Elías Aparicio.

El "Tiburón" fue lanzado al agua el 27 de octubre del año 1953, en una ceremonia presidida por el Almirante Roque A. Saldías, Ministro de Marina. El "Lobo" fue lanzado al año siguiente, en presencia de diversas autoridades navales norteamericanas y del astillero.

El espíritu submarinista está presente en cada oficial y tripulante que ha tenido el honor de pertenecer a esta fuerza llena de coraje, cooperación y valor. Una vez submarinista, ¡Siempre submarinista!

Esta es la oportunidad, para también rendir homenaje al señor Almirante Federico Salmón de la Jara, quien ingresa a la Marina de Guerra del Perú a los 16 años de edad. Su primer contacto con la Flotilla de Submarinos la tiene cuando aún era cadete de cuarto año, cuando fue comisionado a viajar a bordo del Submarino "R-3", con destino a Valparaíso. Esta comisión era parte de una fuerza de tarea, conformada por personal que pertenecía a la Escuadra peruana del BAP "Almirante Grau", el BAP "Bolognesi" y los cuatro submarinos "R"; cuya misión estuvo orientada a realizar operaciones combinadas.

Es aquí cuando nace el sentimiento y pasión submarinista en el Almirante Federico Salmón de la Jara. Destinado al BAP "Marañón" en 1935, como jefe de navegación del "R-3". Son 11 años los que el Almirante Federico Salmón de la Jara se sumerge en los submarinos tipo "R", donde adquiere pericia y una entrañable relación con estas unidades.

Su desempeño como oficial de la Marina de Guerra del Perú fue brillante y ejemplar; y así lo recordaré siempre, como el hombre justo, generoso y profundamente responsable de su tripulación.